

Bioética y Educación en México

Para la Comisión Nacional de Bioética ha sido fundamental el diálogo permanente que permite la sistematización de las experiencias y el intercambio de conocimiento y se ha dado a la tarea de consolidar la infraestructura institucional en bioética a través de distintos medios como son los ciclos de videoconferencias, la Gaceta de la Comisión Nacional de Bioética, foros, seminarios y talleres, entre otros. De manera cotidiana la Comisión, promueve el intercambio de experiencias y formación continua en bioética para coadyuvar al mejoramiento del actuar ético de los profesionales de la salud y la investigación, así como a salvaguardar la protección de la dignidad y los derechos humanos de los usuarios del Sistema Nacional de Salud, dichas acciones las realiza entre otros medios, a través de los Comités Hospitalarios de Bioética (CHB) y los Comités de Ética en Investigación (CEI).

Los Comités Hospitalarios de Bioética, son espacios de reflexión, deliberación y educación, en un ambiente de libertad y de tolerancia donde se analizan los conflictos de valores y principios bioéticos que pudiesen surgir durante el proceso de la atención médica o en la docencia en el área de salud. Se conforman como órganos autónomos, interdisciplinarios, plurales y de carácter consultivo.

Los Comités de Ética en Investigación, son órganos colegiados autónomos, institucionales, interdisciplinarios, plurales y de carácter consultivo, que evalúan y dictaminan los protocolos de investigación en seres humanos. Desempeñan un rol social junto con el investigador, apoyando la investigación con la finalidad de resolver, de manera prudente y adecuada, los dilemas éticos que se plantean.

El papel de expertos en bioética en ambos Comités es fundamental y si bien existen diversas instituciones educativas, públicas y privadas, así como asociaciones, colegios y academias que incluyen la bioética en su plan curricular, los programas no son homogéneos y cumplen distintos objetivos de capacitación, además de que no resultan lo suficientemente accesibles a las diferentes entidades federativas. Debido a esto, la Comisión Nacional de Bioética asume el compromiso de establecer vínculos de colaboración con instituciones médicas, de investigación y educativas, así como con las Comisiones Estatales de Bioética, para diseñar, promover e implementar cursos con valor curricular a través de jornadas académicas en bioética regionales con el objetivo de contribuir a la capacitación de recursos humanos en bioética que contribuyan a la labor de los CHB y CEI.

La importancia de la bioética

En una época en la que a nivel global surgen nuevos descubrimientos científicos e innovaciones biotecnológicas, se manifiesta la necesidad de analizar éticamente los dilemas y problemas que derivan de éstos

La bioética, institucionalizada a partir de la década de los setenta, en una de sus vertientes, se presenta como un valioso auxiliar para formular, implementar y analizar planes y programas de salud. En los últimos 50 años, ha demostrado la interrelación del ámbito académico y práctico de formas nunca antes vistas, representando retos para nuestras nociones preexistentes sobre muchos temas.

Esta disciplina tiene espacio para campos de conocimiento, intereses e inquietudes muy variadas, estableciéndose como una disciplina flexible, cuyo estudio atrae a múltiples expertos de distintas áreas. Adicionalmente, la bioética es un elemento nodal de las políticas públicas y como se mencionó previamente, está también inmersa en los procesos de planeación nacional, por lo cual se considera como un criterio y una estrategia de acción que atraviesa todas las actividades sustantivas y que se ve reflejada en la estrategia 6.5 del PROSESA 2013 - 2018: “Situación a la bioética como política de gestión y de desarrollo del sistema de salud universal”.

La Bioética propone una metodología para el examen de las normas y su legitimación consensuada, basada en el diálogo incluyente. Aporta una reflexión sobre las implicaciones, los factores condicionantes y el impacto de la investigación con seres humanos, la preservación del ambiente y la justicia social. Esta disciplina, alguna vez fue fundamentalmente clínica, está pasando paulatinamente a convertirse en un instrumento de análisis social, institucional y político. Eso es lo que hace que cada vez se la vea menos como una ética profesional y más como una ética general, interesada tanto por las dimensiones personales como por las institucionales y globales.

Dada la importancia de la bioética y la apremiante necesidad de contar con profesionales formados en bioética que contribuyan al abordaje de los dilemas surgidos a partir de los avances tecno-científicos en el campo de la atención médica, la biotecnología y el medio ambiente, resulta fundamental fortalecer su enseñanza y cuestionarnos sobre su pertinencia y abordar cuestiones como: ¿Qué enseñar? ¿A quiénes? ¿Cómo? ¿En qué modalidad (presencial, virtual, mixta)?

Actualmente existen instituciones educativas, públicas y privadas, así como asociaciones, colegios y academias, principalmente del gremio médico, que contemplan a la bioética como parte de sus programas de estudio, principalmente como asignatura en licenciaturas relacionadas con la salud, sin embargo la oferta académica se encuentre concentrada en las ciudades de mayor tamaño y es importante avanzar en materia de educación en bioética para que todos los ciudadanos tengan la posibilidad de beneficiarse de ella y sus reflexiones, pero también que los que así lo deseen puedan acceder a instituciones que oferten su enseñanza.